



El poblado de la Edad del Hierro crece: otra cabaña oculta durante 27 siglos, al descubierto

En la excavación realizada por universitarios en el Cerro de San Vicente hallan materiales del Bronce final y un útil del Paelolítico

C.R. | SALAMANCA

Filas de ladrillos de adobe se sujetan unas sobre otras formando una pared circular de casi un metro de altura. Así permanecen desde la Primera Edad de Hierro. Los restos de otra de las cabañas de los primeros pobladores de Salamanca, que estaban ocultos bajo la superficie y protegidos por los sedimentos de 27 siglos, están ya al descubierto en el Cerro de San Vicente. El poblado protohistórico donde nació la ciudad sigue creciendo.

A principios de agosto, un grupo de estudiantes y licenciados de la Universidad de Salamanca, bajo la supervisión del arqueólogo municipal Carlos Macarro, el profesor Antonio Blanco y la arqueóloga Cristina Alario, emprendieron una excavación en el parque arqueológico del Cerro de San Vicente. La actuación, impulsada por el Ayuntamiento y respaldada por la Consejería de Cultura de la Junta, se ha centrado en el solar que delimitan los antiguos cimientos del Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe. Se eligió este lugar por la certeza que aportaban estudios anteriores de que esconden cabañas de adobe como las cuatro que, con sus correspondientes estructuras domésticas auxiliares, ya han visitado miles de personas en la nave que se encuentra a tan solo unos metros. El trabajo de campo ya ha concluido y el resultado es que la mitad de otra vivienda de los primeros pobladores ha quedado a la vista.

Macarro explica que en la construcción circular se reconocen dos casas superpuestas y diversas reconstrucciones de cada

una de ellas, por lo que, aunque posiblemente solo de conservan restos del suelo de la vivienda y quizá del banco corrido interior, las filas de ladrillos de adobe alcanzan casi un metro de altura.

En la zona excavada, que tan solo es una pequeña parte de la parcela delimitada por los cimientos del antiguo colegio, también se intuye otra de las construcciones protohistóricas. El equipo que ha participado en la investigación —con una inversión de 14.520 euros— ha hallado además materiales del Bronce Final, que podrían

El muro circular de la construcción, de ladrillos de adobe, muestra viviendas superpuestas y varias reconstrucciones

superar los 3.000 años de antigüedad, así como un útil del Paleolítico: un raspador buril. Éste ha aparecido descontextualizado, en un estrato diferente a su época.

El proyecto ha concluido y los restos deberán taparse no tardando mucho hasta que se genere una estructura que los proteja. Pero la intención del Ayuntamiento es que los trabajos arqueológicos en el Cerro sean una constante para continuar desvelando los orígenes de la capital. La próxima intervención será en octubre para sacar a la luz más restos de las baterías napoleónicas del siglo XIX.



La estructura circular de la casa de adobe de la Edad de Hierro que se ha sacado a la luz este verano. | FOTOS: GUZÓN



El equipo arqueológico retirando sedimentos de las capas superpuestas de ladrillos de adobe.